PROPIEDAD DEL AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIAN — DIGITALIZADO POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIAN — BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián—Martes 5 de Noviembre de 1901 — Oficinas: Guetaria 14, bajo—Teléfono núm. 24.

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

AÑO XVII — Diario Republicano — NÚM. 5.905

EL GLOBULO ROJO

Medicación ferruginosa del Farmacéutico don Avelino Ruiz Capillas. Necesaria para la radical curación de la ANEMIA, CLOROSIS y DESARREGLOS DE LA SANGRE, DEBILIDAD EN GENERAL en hombres, mujeres y niños. Principales farmacias.—En San Sebastián: droguería de Simón Echeverría.—Autor, Santiago 2 Madrid.

Como antes

Conocemos ya los nuevos presupuestos en sus líneas generales, y sabemos que las cosas continuarán como estaban antes. El espíritu de Villaverde sigue flotando sobre las agua, y nadie diría que está en el poder un partido opuesto al de aquel señor. El aumento de 25 millones en los gastos responde al pago de los maestros, y es entrada por salida; el aumento de dos ó tres millones en carreteras y correos está también compensado con la baja de intereses de 28 millones de Aduanas; todo lo demás continúa exactamente lo mismo que antes.

Si se tratara de un gobierno conservador, nada tendríamos que decir; ese presupuesto es esencialmente conservador, no solo porque en su esencia arranca de una situación conservadora, sino porque carece de las grandes reformas que caracterizan ó deben caracterizar á los gobiernos liberales. Pero se trata de un ministerio Sagasta y no de un ministerio Silvela, y lo que no podríamos exigir á éste, teníamos derecho á pedirlo á aquél. Para continuar en el ministerio de Hacienda la misma gestión villaverdesca, no era necesario ni conveniente el cambio político.

Verdad es que lo mismo ocurre en los demás ramos de la administración y del gobierno; ¿qué diferencias existen entre la obra conservadora y la liberal? Algún leve y tímido acento en materias de Instrucción pública, algún tan poco decidido venir en conocimiento de que los liberales han sustituído á los conservadores.

Aunque esta observación nuestra coincida con la que caracteriza á esos «cuatro evangelistas» que vienen tronando con los partidos del turno que monopolizan el favor de la regia prerrogativa, no por esto creemos que un gobierno formado por esos concentrados se distinguiera gran cosa de los gobiernos de Silvela y Sagasta. En nuestro concepto, dentro de este régimen no caben diferenciaciones. Estas nacen de la diversidad de principios y tendencias; pero donde no hay principios ni tendencias, ni siquiera convicciones, no existe la posibilidad de que se diferencien de una manera perceptible los elementos de gobierno. Cambian las personas y los nombres, pero persisten las rutinas, los métodos y las costumbres. Romero Robledo, Lopez Dominguez, Tetuán y Gamazo no harían cosas muy distintas de las que hacen Silvela y Sagasta.

La anemia del régimen procede de su agotamiento, que no pueden remediar las corrientes de la opinión pública, porque ésta apenas da señales de vida en nuestro país, y cuando las da, se hace todo lo posible para ahogarla ó engañarla.

Entretanto, seguimos como antes, y aún tenemos que dar gracias porque no se le ha ocurrido al gobierno recargar los gastos y los tributos. En cuanto á reformas, á economías, á reorganización de servicios, á mejor distribución de los tributos, hay que abandonar toda esperanza.

A través de la frontera

Robo á puñetazos

Los cacos de Madrid se quedan en mantillas al lado de sus colegas los franceses.

Romper el escaparate de una joyería y salir huyendo por una alcantarilla demuestra ingenio y valor, pero el robo de la calle del Carmen es un caso que ha tenido hasta ahora pocos imitadores.

Además, los plateros madrileños han colocado en sus escaparates fuertes mallas de alambre para evitar los robos, y de esa manera no dejan á nuestros afamados ladrones dar ningún golpe contra sortijas, aderezos y relojes de oro.

Afortunadamente la imaginación no descansa, y aguzando el ingenio se encuentran recursos para vivir honradamente á costa del prójimo.

Francia va á la cabeza de todo, hasta de los robos ingeniosos; aquí en España solo tenemos traducciones ramplonas ó arregios de mala muerte.

Al pasar la frontera se falsifica todo, llegando únicamente al gremio de ladrones españoles la admiración hacia sus compañeros franceses.

Pero basta de preámbulos y relatemos el robo original, verificado recientemente en París, en pleno día y en una de las calles principales de la aristocrática capital.

Un individuo salía de una casa, á cuya puerta tenía la bicicleta.

Cogióla y la aproximó á la acera para montar en ella y regresar á su domicilio.

Esto, como se ve, no tiene nada de particular, pero aquí entra lo extraordinario, lo sensacional y nuevo, como decía maese Pedro cuando contaba á don Quijote las maravillas que contenía su maravilloso retablo en el que se representaba la fuga de Melisendra, llevada á efecto por su esposo don Gaiferos.

Un individuo desconocido se acercó al ciclista, en el momento en que éste se disponía á montar en la bicicleta.

—¡Desgraciado!—le dijo—¿no ve usted que el tornillo de la rueda trasera está flojo y si monta puede romperse la crisma?

—Gracias, —contestó el ciclista, apeándose—no lo había notado.

Y en efecto fué á reconocer la avería de la máquina.

Pero en este instante el desconocido le atizó un puñetazo de padre y muy señor mío y allá fué rodando el pobre velocipedista.

Entonces montó el otro rápidamente en la máquina y salió como alma que lleva el diablo ó como si fuera á batir el record más interesante y comprometido.

El dueño del aparato se repuso á poco y corrió dando voces detrás del ladrón.

Este seguía su veloz carrera, pero no en balde se repite continuamente que hay Providencia, y los malos sufren muchas veces la pena á que se hacen acreedores.

Al volver una esquina chocó el ciclista inesperadamente con otro que venía en dirección contraria y ambos rodaron por el suelo.

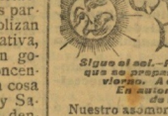
Acudió el robado y abofeteado y sujetó al ladrón hasta que se personó en el lugar del suceso la policía y se hizo cargo del aprovechado individuo.

Como se ve, el robo demuestra ingenio nada vulgar y el autor debe conformarse, pues ya sabrá que todos los grandes descubrimientos cuestan muchos sinsabores y ensayos estériles antes de perfeccionarse.

Nuestra vida está llena de múltiples ejemplos, de héroes, mártires y sabios.

Que haya uno más ¿qué importa al mundo?

REYES.



Sigue el sol.—Fiesta nueva.—Lo que se prepara.—En pleno invierno.—A comer bien.—Es sacrificio.—Mal de la tiña.

Nuestro asombro no tiene límites y seguramente que el de todos los donostiarras correrá parejas con el que nos produce, tres días seguidos de tiempo espléndido.

Y de los tres días en que el sol está brillando con toda su fuerza, seguramente fué el mejor el de ayer, en que ni el aire molestaba.

Eso sí, en cuanto el sol se pone, es preciso ponerse también cuantos abrigos se tengan á mano, porque el frío aprieta que es un gasto... para las pulmonías.

Pero con frío y todo, Dios nos dé muchos días como estos últimos en que bien aprovechadas las horas de sol, compensan con creces de las que luego hay que pasar pegado á la estufa.

***

Ayer sorprendió á los donostiarras una fiesta de la que nadie tenía noticia. Como que era la primera vez que se celebraba.

Se izó oncear el pabellón nacional en los edificios públicos y la tropa vistió de gala.

Viendo eso y no dando con la fiesta nacional que se celebraba, fué preciso acudir al calendario y en él se leía «San Carlos Borromeo».

Relacionado con el día con la festividad que se celebraba, la broma era un poco pesada y la curiosidad aumentó por saber de lo que se trataba.

Pronto quedó satisfecha la curiosidad de los que fueron á informarse donde se celebraba el motivo de guardar fiesta la nación, y aquél no era otro que el de celebrar su santo el esposo de la princesa de Asturias.

***

De novedades artísticas, algo, muy poco, escasamente una indicación es lo que hoy puede llegar á nuestros lectores.

Pronto podrá escucharse en San Sebastián música nueva. Como siempre, Alemania hará el milagro, y aquí llegará gracias á otro milagro del que no decimos aun cuál es el nombre del *santo* que lo realiza.

Y no por callarlo y hablar de milagros crean ustedes que se trata de *música celestial*, aunque bien puede ser que así la califiquen cuando llegue á sus oidos, que pronto será.

***

Eso se acabó, sí la frase que se repite por todos lados, refiriéndose á la animación extraordinaria que en San Sebastián suele reinar durante algunos meses.

En verdad que los que tal dicen llevan razón. Los pocos forasteros que quedan, pues llamarlos veraneantes da frío, están haciendo la maleta y en esta semana nos abandonarán.

Pero antes nos ha abandonado nuestro Ayuntamiento, que ya nos ha puesto á dieta en lo del alumbrado público, que de todo tiene menos de alumbrado, en la verdadera acepción de la palabra.

Está visto que el mal es incorregible, y no hemos de lograr se nos considere á los del pueblo de igual condición que al forastero.

***

Si ahora no se consigue comer bien en San Sebastián, será porque no se quiere.

Hoy dan principio en la Sociedad Económica Vascongada las clases de la Academia de cocina, y tan *estomacal* acontecimiento tendrá lugar á las diez de la mañana.

El éxito puede darse por seguro, pues no obstante las dificultades con que suele tropezar todo lo nuevo, esta novedad ha sido muy bien acogida, como lo demuestra el gran número de alumnas matriculadas en la Academia.

Y si alguien quiere probar el *menú* que servirá de *tema* en la clase de hoy, á continuación se lo damos:

«Consommé Real.—Arroz á la Suiza.—Dorada á la Tártara.—Grandinas al Jerez.—Volauvent á la vainilla.»

***

Esta madrugada han marchado de excursión algunos aficionados al auto movilismo que se dirigen á Francia aprovechando el tiempo seco.

La noche, aunque muy fría, está buena, pero parajes que hacen el viaje no existe el consuelo de que corriendo entrarán en calor, porque cuanto más fuercen la marcha más azotará el aire sus cuerpos.

Hoy al mediodía se proponen estar de regreso los expedicionarios, después de haber recorrido buen número de kilómetros.

Que el frío les sea leve.

***

En un examen de Medicina:

—Dígame usted, ¿cuál es el mejor medio para restablecer la circulación?

—La intervención de la fuerza armada.

GUERRA ANGLO-BOER

(POR TELÉGRAFO)

París 4, 6 t.

Telegrafían de Pretoria, con fecha de ayer, dando nuevos detalles del combate entre la columna Benson y las tropas de Botha, de cuyo hecho de armas dimos cuenta anteayer.

Ha sido una de las batallas más sangrientas, peleándose con encarnizamiento y valor por ambas partes.

Los boers sufrieron varias veces, causando grandes pérdidas al enemigo, aunque ellos tuvieron muchas bajas, estimadas éstas por los ingleses en tres ó cuatrocientos hombres.

Dicen de Londres que la Liga democrática nacional hará guerra sud Africana.

Pero se formó una contramanifestación que hizo retirar á los individuos de la Liga.

Uno de éstos dió una puñalada á uno de sus contrarios y pudo escaparse entre el tumulto producido en los primeros momentos.

PASATIEMPOS

FÉ DE ERRATAS

Las erratas de imprenta son muy frecuentes, sobre todo en los periódicos diarios que se hacen de prisa y se corrigen más de prisa aún.

Muchas veces se culpa á los cajistas; pero muchas hay que culpar también á los que escriben ¡Hay cada letrita en San Sebastián!

Recibimos cartas que tardamos en descifrarlas más que un geroglífico de Novejarque.

Hay quien escribe en fusas y semifusas, pero sin pentágrama. Otros emplean patitas de mosca y tentáculos de araña. Hay en cambio quienes tienen una letra clarísima y hasta elegante. Para trazar una A mayúscula hacen un torre Eiffel con sus plataformas y todo. Otros emplean unas curvas tan graciosas que cada letra les resulta una Venus de Milo. La V un ánade volando. La Z el adorno de un enverjado de estilo plateresco.

Hay muchos que al escribir parece que derraman sus cualidades justificadas á que se hace acreedor el eximio artista para el pueblo de San Sebastián.

Ofrece garantía de esmerada educación la clase general, á cargo del reputado y conocido maestro, nuestro querido amigo don José María Echeverría.

Pocos, ninguno quizás, podrá presentar una pléyade de alumnos tan numerosa é ilustrada como el simpático don José. Su nombre solamente es sobrada garantía, como decimos antes, para los alumnos de la clase general de piano.

La matrícula para estas dos nuevas clases quedará cerrada el día 9 próximo, debiendo verificarse el día 11 los ejercicios para los que deseen obtener plazas de la clase superior, y las condiciones y detalles que se precisan reunir, constan en la secretaría de Bellas Artes.

El Jurado, compuesto de profesores de la Academia y delegados de la Diputación y Ayuntamiento, determinará, previo examen, los que se encuentren con aptitud para ser alumnos de la clase superior.

Ecos de Sociedad

Ayer se celebraron en la iglesia de Santa María los funerales por el eterno descanso del alma del joven oficial de ingenieros don Eliseo García Santos.

A la ceremonia religiosa asistieron muchísimas personas, que luego formaron en la conducción del cadáver, viéndose entre el duelo á todas las personas más importantes de esta ciudad.

De nuevo reiteramos nuestro pésame á la familia de los señores de García por la terrible desgracia que les aflige.

—Con toda felicidad ha dado á luz un niño en Arechavaleta (Guipúzcoa), la señora del general Gonzalez Tablas, gobernador militar de Vitoria.

—De París se ha trasladado á Dax la duquesa viuda de Bailén.

—Ayer á las nueve de la mañana se celebró en el santuario de Lezo el casamiento de la bella señorita María de los Angeles Arsuaga, con el joven bilbaino don Castor Abaitua.

Apadrinaron á los contrayentes el tío de la novia don Ignacio Arsuaga y la madre del novio.

—Hoy marcha á Sevilla, acompañando á su hijo Claudio, el celoso jefe de la central Interurbana de esta ciudad, don Leoncio Lasúrtegui, nuestro estimado amigo.

—De Biarritz se ha trasladado á San Petersburgo Mme. Lamansky, y de Londres á Santiago de Chile don Domingo Merry del Val.

—Los duques de Valencia marcharán en breve á sus posesiones de Aliatar.

—En el sudexpreso de mañana regresará á Madrid de su larga excursión por Alemania, Suiza y Francia, la marquesa de San Miguel de Hijar.

En la parroquia de San Vicente se celebraron ayer los funerales por el descanso de el alma de la señora doña María Ignacia Soroa y Ildésgui de Bazorco, asistiendo á la ceremonia muchas personas.

De nuevo reiteramos nuestro pésame á la familia de la finada.

—El jueves marchará á Deva, donde se propone pasar el invierno, acompañada de sus hijos menores, la condesa de Lersundi.

—Ayer marchó á Madrid nuestro respetable amigo don Luis Bruguera.

—Con gran satisfacción podemos decir hoy que nuestro estimado amigo el médico don Víctor Azcoaga, se encuentra muy mejorado de su dolencia, que puede darse por dominada.

—También se encuentra mejorado de su enfermedad, nuestro convecino don Iudaecio Arricruz, que deseamos se restablezca por completo.

—Esta madrugada ha fallecido la joven señorita María Cruz Otaño é Iparraguirre, después de penosa enfermedad.

Reciba su familia la expresión de nuestro pesar por la desgracia que le aflige.

Francia y Turquía

LA MADEJA SE ENREDA

(POR TELÉGRAFO)

París, 4, 6 t.

La Puerta ha dirigido una nota á las potencias con objeto de que se opongan á que Francia se apodere de Salónica ó Smirna, á causa de los grandes intereses internacionales que encierran los peligros de la ocupación militar.

Se asegura que el almirante Caillard llegará esta tarde á Punta de Oro.

En el ministerio de Marina se ha dicho que la división naval francesa arribará mañana al puerto designado por el almirante Caillard.

Un telegrama de Londres anuncia que la escuadra inglesa del Mediterráneo, mandada por el príncipe de Battenberg, se halla en camino de Beyrauth.

Su misión será la de proteger las personas é intereses de sus compatriotas en el caso de una efervescencia musulmana á la aproximación de los buques franceses.

EL CANTAR DE LOS CANTARES

I

Ya, Pepito leía el latín como el castellano, ya la Filosofía iba descorriendo ante su inteligencia el velo con que oculta sus misterios, ya tenía algunas nociones del «tratado de Dios.»

Todo anunciaba en el muchacho un futuro padre de la Iglesia y tal hubiera sido, si el demonio que jamás duerme, no hubiese presentado ante sus ojos una seducción para otra clase de paternidad.

Pasaba Pepito la época de estudios en el Seminario de la provincia y el período de vacaciones al lado de su tío don Gerónimo, párroco de un pueblecito de la costa; costa que puede estar bañada por el Mediterráneo ó por el Atlántico, pues para el caso es lo mismo.

Aquel año, cuando el joven fué á descansar de lasfatigas del Seminario, encontró en la casa de su tío dos caras nuevas y una de ellas preciosa, encantadora.

Cierto primo del cura, residente en Madrid había tenido la ocurrencia de que su familia veranease en el pueblo de su pariente y tras varias consultas, espontáneos ofrecimientos del sacerdote y dignos reparos del madrileño, allá envió éste á su esposa y á su hija, las cuales fueron cariñosamente recibidas y hospedadas por el buen don Gerónimo.

Estas fueron las caras nuevas que vió Pepito al llegar; la de doña Mercedes, prima política de su tío, y la de Angela, sobrina del mismo, y por consiguiente prima suya. ¡Qué prima tan bonita tenía!

Las *touristes* también recibieron cariñosamente al aprendiz de clérigo. La señora mayor, como tía que era al fin de él, le abrazó con amor. La niña no se atrevió á tanto, pero con sus ojos acarició á su primito. Y ambas quedaron prendadas de su joven pariente, que ni olía á cera, ni tenía el aspecto huraño y demacrado tan frecuente en los seminaristas.

El, por su parte, pensó.... No podemos decir todavía lo que pensó el muchacho al sentir el abrazo de su tía y al notar que su prima reservaba esta caricia bajando, ruborosa, los ojos al suelo.

II

A partir de aquel día, Angela y Pepito se buscaron, aproximáronse y concluyeron por estar siempre juntos.

Ejerciendo de *cicerone*, acompañaba él á las forasteras, enseñándolas el pueblo y sus alrededores, lo que había digno de verse. Alguna vez que doña Mercedes se encontraba cansada ó prefería charlar con don Gerónimo, salían los dos juntos y juntos paseaban por la orilla del mar, ó por el bosque que al otro extremo del pueblo se encontraba.

Entonces, sin darse cuenta de ello, la conversación empezaba entre risas y expansiones se hacía callada, melancólica, las miradas lánguidas...

III

Pepito llegó á vislumbrar lo que pasaba en su alma y se asustó.

Empezó una lucha con el naciente afecto que poco á poco iba invadiendo su ser, se retrajo, acudió á los libros. Una Biblia de su tío fué el escudo que tomó contra las tentaciones. En ella buscaba olvido á la continua obsesión de su pensamiento... pero también ella se había puesto de parte de la tentación. El libro sagrado se abría siempre por «El cantar de los cantares».

Y Pepito leía con delectación las estrofas del sabio rey como si fueran dirigidas al fantasma que vivía en su mente:

«He aquí que tú eres hermosa, compañera mía; he aquí que tú eres bella; tus ojos de paloma.

»Tus dientes como manada de trasquiladas ovejas que suben del abrevadero.

»Tus labios como hilo de grana y tu habla hermosa.

»Tu cuello como la torre de David.

»Tus pechos como cabritos mellizos »de gama que son apacentados entre »azucenas...»

IV

Habían terminado los paseos por el mar y por el bosque. Angela estaba disgustadísima, sin poderse explicar la aversión que de poco tiempo á aquella parte, inspiraba á su primo.

Una tarde, en el corrallilo de la casa, convertido en jardín, leía Pepito por centésima vez el cántico de Salomón. Angela, con pretexto de regar las macetas, estaba por allí cerca. En una habitación interior doña Mercedes charlaba con el cura.

Aprovechando ocasión tan propicia se decidió Angela á preguntar á su primo la causa de aquella repentina esquividad. Rodeando para no ser vista, pisando quedo para no ser oída, llegó á colocarse detrás del joven.

Este leía; más bien, recitaba de memoria mirando al libro sin verlo:

«Panal de miel destilan tus labios, »oh esposa; miel y leche hay debajo »de tu lengua y el olor de tus vesti»dos es como el olor del Líbano!»

—¿Qué tienes, Pepito?... ¿Estás enfadado conmigo?...—preguntó la niña asomando su linda cabeza por encima del hombro de aquél.

Pepito volvió la cara como movido por corriente eléctrica, y pudo retirar la suya á tiempo, y los labios del seminarista tocaron las mejillas de la niña.

—¿No me quieres ya?

—¡Que no te quiero!—exclamó el joven obedeciendo irresistible impulso. Y arrepintiéndose enseguida de lo que había dicho, dió sus ojos en el libro, como buscando vigor para una fortaleza que se cambiaba en debilidad.

Pero el libro decía, repitiendo su pensamiento:

«Cuán hermosos son tus amores, »hermana, esposa mía; cuán mejores »que el vino tus amores...»

Repitió aquél de nuevo y la cabeza volvió á su firma junto á la cabeza y apasionada contemplaba á él, hermosa, pintada por el sabio.

Detrás de la tapia del corrallilo sonó en este momento una voz del pueblo, que cantaba alejándose:

El que muere sin probar
El querer es una morena,
Se va de este mundo al otro
Sin saber lo que es canela.

La fortaleza de Pepito acabó de hundirse. Aquella copla era el cantar de los cantares puesto en los labios del vulgo, la aspiración de toda la Humanidad á la dicha suprema é ineludible, la glorificación del amor.

Pepito no leyó más.

V

Cuando su tío, el párraco, extrañado de no ver por la casa á ninguno de los dos chicos, salió al jardín buscándolos, los encontró parafraseando las estrofas del santo Rey, la canción de las canciones.

MARTES.

Desde Tolosa

Antepongo una noticia electoral antes de proseguir mi campaña municipal; vale la pena de hacerlo.

Faltan muy pocos días y cabe suponer que estén adelantados los trabajos electorales, pero yo podría anunciar que la elección no existe porque está hecha, consumada si Dios no dispone de otra cosa.

Por las circunstancias de la elección correspondía el número de cinco como mayoría y tres al de la minoría.

Siendo los partidos interventores de la administración y de la política en esta villa, el liberal y el carlista, eran éstos los que se disponían á la lucha por la mayoría; de resultades dudosos dada la forma en que vienen celebrándose en esta localidad las elecciones, pero que por la realidad de las cosas hoy correspondería al partido carlista.

De antiguo y en la idea sana, tocando al corazón de los hombres de voluntad he mantenido la necesidad de la concordia en honor de la mejor gestión administrativa y prosperidad de esta villa.

He señalado esta necesidad á mi manera brusca, torpe si se quiere, pero brotando mis ideas de sanos sentimientos.

No se atendieron estas ideas, muy señaladas en las últimas elecciones de diputados á cortes, y el zafarrancho de combate que sobrevino después, hubo de aceptarse por dignidad, por disciplina, que tan mal se va respetando ya que los generales no saben lo que significa.

Esta concordia que en las anteriores elecciones municipales también se había concertado, fué miserablemente violada por el partido carlista, y de registrarse su agradecimiento, la elección del concejal republicano pudo ahogarse fácilmente, y sin embargo la respetaron, aunque indudablemente, les pesara después.

Pero no respetaron la del señor Santos.

Tal fué la confianza en lo convenido y de tal modo se abandonó la elección.

Esta vez se ha ido más lejos, ignoro á qué se debe el hecho de que el partido carlista puesto en razón haya transigido con la idea del partido liberal, de elegir los ocho concejales dividiéndose en dos mitades; es decir, eligiendo cuatro concejales carlistas y otros cuatro los liberales.

Y no solo esto, sino que los candidatos que ha señalado el partido carlista son personalidades de seso, y quiero creer que los designados llevan al municipio altos ideales.

Uno de ellos es el actual concejal Sr. Zeverio, que lo será por tercera vez.

La concordia, pues, sin esos hechos sucios que afectan al honor, ha de imponerse; cuando se violan, como ocurrió hace dos años, se hace necesario el imperio de la dignidad y se vá á la lucha á obtener los puestos que se